

de la calle y descansando sobre dos balcones fronteros, es movido ocultamente por una rueda ó torno, dando vueltas al rededor de aquel. Segun parece el *Tarlá* fué importacion de dos hijos de Figueras que residieron en la citada calle, hace ya más de medio siglo.

Otro detalle de la fiesta consiste en ciertas oposiciones, anunciadas á veces previamente por medio de pregon, para el nombramiento de un *Tarlá* de carne y hueso encargado de divertir y capitanear á los vecinos que el dia posterior á la fiesta salen al campo á celebrar un *gaudeamus*. Al intento se prepara un tablado sobre el cual los opositores ostentan *sus méritos*, y destreza en blandir un espadon ó una escoba á guisa de tambor mayor, saliendo elegido por lo regular el más feo de los contrincantes y que más ridículas gesticulaciones sabe hacer. Despues se le tizna la cara para hacerlo más feo aun, y armándole de un descomunal chafarote se le coloca en un carro, sentado en una silla de brazos, vestido por lo regular de rey moro, bajo un dosel de cañas verdes y banderas. Precedido de una banda de cornetas y tambores y seguido de los vecinos de la calle sale con la comitiva á un determinado punto de las afueras para celebrar la indispensable merienda conocida con el nombre de *faxina*. (1)

Conocido el oficio de ambos *Tarlans*, es por demás decir el sentido del modismo al aplicarse á algun individuo, de quien viene á decirse que es ó hace el bobo, el monñte y el hazme reir de los demás.

Damos aquí por terminado nuestro trabajo, sin pretensiones de haber agotado la materia. Quizás más adelante adicionemos el catálogo que hemos inaugurado con el deseo de que no quedasen en el olvido los cortos apuntes que sobre esta curiosa seccion teníamos recogidos entre los generales de nuestra historia local, considerando que podian servir de algun provecho para el estudio de nuestro carácter y costumbres especiales, y en todo caso para entretenimiento de los lectores de la REVISTA.

ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL.

(1) Nuestro querido amigo y laureado poeta D. Joaquín Riera ha descrito en un animado romance catalan esta fiesta típica con el título de *La Festa del Carrer* que obtuvo premio en los Juegos florales de Barcelona en 1876. Una inexactitud se observa en dicha composicion, y es atribuir como acto propio y característico de la calle de la Plateria la cuestacion á favor de los presos en estas Cárceles nacionales, que tiene lugar todos los años el sábado de Carnaval por iniciativa de la Ciudad, representada por el alcalde ó concejales y párrocos de las tres parroquias de la misma. La fiesta de la Plateria se celebra el domingo inmediato á la de San Agustín, tutelar especial de la calle.